

PRAXIS DE LA RESTAURACION MONUMENTAL DURANTE EL DESARROLLISMO EN EXTREMADURA (1959-1975)

Pilar Mogollón Cano-Cortés, Colección Extremadura Artística 7, Editorial Universidad de Extremadura, Cáceres, 2017. 201 págs. ISBN 978-84-9127-014-0

Quizás no sea acertado comenzar una reseña como esta con un comentario sobre la fecha límite a la que hace referencia el trabajo de investigación referenciado; sin embargo, en este caso, no sólo es necesario sino que parece también obligado. El año de 1975, en el contexto de la historia de España, tiene el valor de un punto final, de cierre de un periodo de nuestra historia marcado por la dictadura franquista y el inicio de una nueva conciencia democrática que se iría abriendo paso con dificultades, pero también con firmeza. Con todo, este año tiene otras implicaciones relevantes en el ámbito nacional e internacional, si trasladamos nuestra atención al campo del patrimonio cultural. La declaración por parte del Consejo de Europa como Año Europeo del Patrimonio Arquitectónico irá acompañada de documentos tan significativos como la Carta Europea del Patrimonio Construido, dictada el 26 de septiembre, o la Declaración de Amsterdam de 21-25 octubre de ese año. El reconocimiento del patrimonio arquitectónico como un contenedor de valores espirituales, culturales, económicos y sociales, todos ellos irremplazables y susceptibles de ser entendidos como una fuente de ingresos, supone un cambio drástico en una concepción del patrimonio que venía pergeñándose desde los años sesenta del siglo XX, con comisiones como la Franceschini, Papaldo o la propia Carta de Venecia de 1964. Por lo tanto 1975 nos habla de un futuro que, en aquel momento, todavía estaba por venir; el mismo en el que ahora se asientan como presente muchos estudios vinculados con el patrimonio cultural y las dimensiones histórico-artísticas del mismo.

En este sentido, el trabajo propuesto por Pilar Mogollón Cano-Cortés nos habla indirectamente de esos logros y, con sentido histórico, vuelve su mirada hacia aquellos que, en unas circunstancias muy concretas, hicieron posible que nuestro

patrimonio construido se mantuviese vivo y que, con sus luces y sombras, llegase hasta nosotros. Si en 1968 González Valcárcel reconoce con orgullo la evolución experimentada desde la atención prestada a los "monumentos declarados oficialmente" hasta la "declaración monumental de la ciudad", es evidente que es factible reconstruir esa memoria patrimonial que se refiere a esos años del desarrollismo económico, marcado por el Plan de Estabilización de 1959, auspiciado por Laureano López Rodó.

Por otra parte, antes de comenzar a detallar el contenido de este libro, es necesario recordar que éste se instala en una suerte de continuidad cronológica con otro volumen publicado por la misma autora en 2011, dedicado en aquella ocasión a la labor desarrollada por la Dirección General de Bellas Artes entre 1940 y 1958. Además de esta circunstancia, este trabajo también se debe encuadrar en el contexto de otras publicaciones de esta misma colección y temática similar como las realizadas por María Antonia Pardo Fernández, José Manuel González González o María Cruz Villalón. Por último, en una enumeración apresurada, no podemos olvidar que la línea de investigación presentada en este ejemplar se inserta en una corriente investigadora que ha abordado desde ámbitos geográficos muy diversos el estudio de esas intervenciones que, como se señala en la Comisaría General del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, "todos estamos de acuerdo en la forma en que deben ser restaurados los edificios de interés artístico y arqueológico intrínseco".

No es casualidad que esta frase esté recogida en las primeras páginas del texto, dentro de una introducción que pone en manos del lector las claves para entender el contexto histórico a través del cual éste deambulará a lo largo de las doscientas páginas del volumen. Cada uno de

los cuatro capítulos que componen el trabajo tomarán como piedra angular de su construcción un elemento significativo que, a su vez, permitirá abordar temas de mayor trascendencia metodológica y conceptual. Es esta capacidad de extrapolación de lo local a lo global, desde lo concreto a lo general, lo que los convierte en una unidad cerrada en sí misma, articulada con una lógica férrea y precisa, en la que la autora no renuncia a unas conclusiones finales para cada uno de ellos. Un esquema claro, equilibrado y organizado, didáctico y, a la vez, enriquecedor por las posibilidades que permite a la hora de plantear segundas lecturas parciales del texto.

De este modo el primero de los capítulos centra su atención en la relectura de un monumento fundamental para la identidad extremeña como es la Iglesia del Monasterio de Guadalupe. La nueva imagen proyectada se plantea como una reflexión profunda sobre el valor del monumento y el valor de su autenticidad. Las intervenciones de Luis Menéndez-Pidal, aquellas otras realizadas a lo largo de más de quince años, se convierten en el lugar en el que reflexionar sobre el modo de alcanzar una "perfecta restauración", la separación entre la "autenticidad histórica" y la "autenticidad formal", la dificultad de conseguir que el monumento no sea "desnaturalizado" con intervenciones que, de primera intención, tienen por objeto su salvación.

Si Guadalupe es el emblema monumental de Extremadura, Cáceres es la ciudad por excelencia; lógicamente sin restar méritos a otros enclaves extremeños como Badajoz, Plasencia o Mérida. Sin embargo, Cáceres es una ciudad abierta, pensada en estos años como un verdadero itinerario turístico. Un ejercicio semejante al de otras muchas ciudades históricas como Sos del Rey Católico o Santiago de Compostela, donde "se ha procurado destacar los detalles más evocadores" para renovar el casco histórico de la ciudad vieja y poner en valor su conjunto. Tal como nos recuerda Mogollón Cano-Cortés, son conceptos como éste en los que se asentará la futura declaración de la ciudad como Patrimonio de la Humanidad en 1986.

No podía omitirse dentro de esta reflexión conjunta sobre los posibles conflictos en la intervención e interpretación del patrimonio, una

mención a los problemas derivados de los nuevos usos de edificios históricos. Esto es lo que ocurre en el caso del actual Museo Arqueológico de Badajoz, un antiguo palacio señorial, en el que José Menéndez-Pidal estuvo trabajando durante una década. Una obra que no llegó a ver finalizada puesto que falleció ocho años antes de su inauguración. Un proyecto que, con el paso del tiempo y con sucesivas intervenciones, ha servido como piedra angular en el proceso de recuperación de la alcazaba y la Plaza Alta de la ciudad.

Por último, el cuarto capítulo aborda un tema de investigación que ha ido adquiriendo presencia en los estudios patrimoniales de los últimos años. La construcción del embalse de Valdecañas en el río Tajo supuso el traslado de las ruinas romanas de Talavera la Vieja, la antigua Augustobriga. Se trata de una circunstancia que se repitió a lo largo de estos años en muchos lugares de la Península y que terminó teniendo alcance mundial cuando se levantó la presa de Abu Simbel. Ahora será un trabajo conjunto de arquitectos y arqueólogos, junto a Menéndez-Pidal o José Manuel González Valcárcel encontraremos a Antonio García Bellido. Se trata de un proceso de toma de decisiones en el que las empresas encargadas de construir las presas costeaban el desmonte, traslado y nuevo montaje de los monumentos; un proceso en el que a las técnicas modernas que había introducido García Bellido se le sumaban las prisas y las urgencias de los promotores del proyecto.

En definitiva estamos ante un libro que nos traslada a un momento histórico fundamental para entender el estado de conservación de nuestro patrimonio construido. Si las intervenciones sobre estos monumentos son el relato de encuentros más o menos afortunados, la aproximación científica a las circunstancias en que se produjeron y a los criterios que las alentaron son un nuevo encuentro con nuestro pasado más cercano.

Juan M. Monterroso Montero
Universidade de Santiago de Compostela